

# Pajad David

## Reé

329

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

27 Ab 5773 • 03.08.2013

Rabbi David Pinto Chlita

## Fuerza y santidad para todo el año

**“Tres veces al año deberán presentarse todos los hombres del pueblo ante el Eterno tu Di-s en el lugar que Él elija: En la fiesta de las Matzot, en la fiesta de Shabuot y en la fiesta de Sucot; Pero no se presenten ante el Eterno con las manos vacías” (16:16)**

El versículo nos indica que existe una Mitzvá de ascender tres veces al año a Jerusalem, en Pesaj, en Shabuot y en Sucot. Pero ¿Por qué HaShem nos ordenó ésa peregrinación?

Con la explicación que presentaré comprenderán también, la relación entre el final de esta Parashá y el comienzo de la próxima, Shofetim, que habla de los jueces del pueblo de Israel.

Durante todo el año nos toca luchar y lidiar contra el instinto al mal, que pretende constantemente evitar que nos dediquemos a servirlo a HaShem, cumpliendo las Mitzvot, pero esencialmente lo que siempre intenta lograr es que perdamos “La Fe”, con un sutil susurro cuestiona –“¿Qué haces encerrado en el Bet Hamidrash aislado del mundo? ¡Ve a comer y beber, la vida se acaba y esta para disfrutarla!. ¿Quién te asegura que hay vida después de la vida?. ¿Acaso alguien ha regresado para probar que existe un paraíso?”. Así es como el instinto del mal logra inyectarnos el terrible virus de “las dudas”, tratando de socavar nuestra Fe en HaShem y en su sagrada Torá, al punto de quizás hacernos vacilar en nuestra creencia de la existencia de premios y castigos celestiales. De la manera descrita es como el instinto se renueva cada día de nuestras vidas tratando de minar nuestra Fe, motor y base de todo, como dice (Jabakuk 2:4) “El justo con su Fé vivirá”. Por eso es que el Ietzer ataca esencialmente la Fe, ya que sabe que sin ella nada es igual, dado que aunque se hagan las cosas, carecen de valor real, debido a que quien las hace no siente que cumple con la voluntad de HaShem, porque no cree en su existencia. Esta es la dura “guerra” que sin tregua alguna, nos toca llevar adelante cada día.

Para ello es que HaShem nos regaló las tres fiestas de peregrinación, en las que se llegaba hasta el Bet Hamikdash, y todo allí infundía Fe, ver a los Cohanim en su sagrado servicio, a los Leviim entonando sus melodías que generaban en los corazones y en las mentes de los peregrinos una santidad y pureza única, recuperando así la Fe que se fue “enfriando” durante transcurrir del año. Se cuenta que al llegar al Sagrado Templo se podían a simple vista observar los milagros que allí ocurrían, el Lejem Hapanim (Pan de las caras) humeante como recién salido del horno a pesar que ya tenía más de siete días de haber sido elaborado; ese pan era también el símbolo de la abundancia: ya que de la misma forma en que HaShem hacía que aquel pan se mantuviese intacto sin

deteriorarse con el correr de los días, también no deja abandonado a nadie y le da a cada criatura su sustento en forma proporcional a la confianza y Fe que deposita en Él. Además de ver el pan, los Cohanim exhibían el frasco que contenía una porción de Man (Maná) que durante los cuarenta años del desierto caía del Cielo, y fue guardado por Aharón Hacoheh, como muestra fehaciente que HaShem los alimentó en forma milagrosa. Lo anteriormente descrito dejaba su huella en el corazón de los peregrinos que llegaban hasta el Bet Hamikdash. Pero dicha Fe se consolidaba aun más cuando los feligreses regresaban a sus casas y todo estaba en un perfecto orden, sin ningún faltante en sus bienes, lo que les permitía vivenciar cómo HaShem en su inmensa generosidad había protegido sus bienes mientras ellos estaban en Jerusalem; El Talmud (Yerushalmi Pea 3:7) relata que al regresar, se encontraban con que hasta las vacas que no fueron ordeñadas durante tantos días, estaban a punto de ordeño como si nada hubiese pasado. Cuesta pensar y comprender como los animales podían pasar tantos días sin sus dueños y que todo estuviese perfecto ¡Y era así únicamente por la Fe en HaShem de sus dueños!

Las festividades son el momento propicio para alimentar la Fe. Pesaj es naturalmente un tiempo de fe, incluso hoy a miles de años de los milagros y el éxodo seguimos creyendo con seguridad en todo lo que la Torá nos relata en relación a la salida de Egipto y sentimos que no solo nuestros antepasados fueron liberados sino que también nosotros salimos en libertad con ellos. Y esta confianza en HaShem alimenta nuestra creencia y seguridad en el resto de las Mitzvot y la fe absoluta en la pronta llegada del Mashiaj, por eso es que siempre pedimos “Que el año que viene estemos en Jerusalem ya reconstruida”.

“La fuerza” recibida durante las festividades era una fuente de energía para poder luchar contra el mal instinto todo el año y servir a HaShem con sinceridad y entrega.

Además pensé, que el ascenso a Yerushalaim era una demostración de amor y cariño por HaShem, como quien enarbola una bandera en la cima de la montaña manifestando lo que sentían, tal como el versículo expresa (Shir Hashirim 2:4) “Levanten banderas de amor por mí”.

También podemos asociar la palabra “Aliá-ascenso” con “Olá-sacrificio” cumpliendo con lo expresado en la Torá (Vaikrá 1:2) “La persona cuando acerque de si un sacrificio”. Al cumplir la Mitzvá de ascender hasta Yerushalaim, queda demostrado su amor por HaShem y se considera como que él mismo se estuviera sacrificando sobre el Altar del Sagrado Templo, recibiendo así el nivel de “Olá Temimá-sacrificio integro”.

## La bendición de la Parnasá (sustento)

La promesa de bendición para el Pueblo de Israel en el comienzo de esta Perashá la encontramos en la expresión: “La bendición, cuando oigan las Mitzvot de HaShem”; más adelante nuestra Perashá dice: “Que HaShem tu Di-s te bendijo como te lo ha dicho”. Estas expresiones nos llevaron a buscar en los escritos sagrados de los Sabios, consejos y recomendaciones para conseguir que la bendición de la Parnasá nos llegue. He aquí algo de lo que hemos recopilado:

El Talmud (Pesajim 118.) dice: Ha enseñado Rab Shezibi en nombre de Rabbí Eliezer –“El sustento del hombre es tan difícil y complicado como la partición del mar”, y esto se deduce de la proximidad de los versículos “Les da pan a todas las criaturas” con el “relato de la partición de mar rojo”. El Jozé de Lublin basándose en ello afirma que cuando el sustento se torna aparentemente imposible, lo que se debe hacer es dedicarse a estudiar Torá y confiar en forma “absoluta” en que HaShem que le va a proveer su ayuda infinita y las fuentes del sustento se abrirán para él. Exactamente tal y como sucedió con el Pueblo de Israel cuando llegó a la orilla del mar Rojo, allí ya no tenían escapatoria, estaban bloqueados por todas partes, frente a ellos el inmenso mar y tras ellos los egipcios embravecidos, parecía que todo estaba perdido, pero la plegaria de Fe sincera hizo que sucediera el milagro y las aguas del mar se partieron.

## Por el mérito de la Tefilá

El libro “Meor Vashemesh” destaca la importancia de rezar con Mianian (en comunidad) generando de esta forma la abundancia para con él, afirmando que quien es cuidadoso en rezar siempre en comunidad tiene asegurado el sustento abundante, y bendición en todo lo que haga.

Rabbí Itzjak de Stitshin Ztz”l dijo: Puedo asegurarle a quien recite sus plegarias palabra por palabra que tendrá Parnasá en abundancia.

En el libro “Roé Neeman Israel” cuenta que Rabbí Itzikl de Pshevorsk Ztz”l dijo una vez –“A Las personas que se pasan la vida buscando todo tipo de cábalas para mejorar su suerte en sus utilidades, les aseguro que la mejor de todas es concentrarse e inspirarse en cada palabra del rezo de la Amidá (parte principal de las plegarias que se recita de pie y en voz baja).

En nombre del Admur de Belz Ztz”l dicen que recitar las bendiciones matinales sin estar vestidos con el Talet y el Tefilin puede perjudicar a la Parnasá.

Recitar Perashát HaKetoret (porción de la Torá que explica lo relacionado con el Ketoret-incienso, incluido en el rezo) de un pergamino escrito a mano, como el de la Mezuzá o del Tefilin, es favorable para la Parnasá (Kaf Hajaim 17:18).

El capítulo 24 del Tehilím trae bendición para la Parnasá, por eso dice el Ben Ish Jai que se lo recita como “Shir Shel Iom-Canción del día” los domingos en el rezo de la mañana, para comenzar la semana con la bendición del buen sustento.

El Admur Rabbí David Tzvi de Lelov Ztz”l vio a alguien quitarse los Tefilin antes de finalizar el rezo y le dijo –“¿Acaso no sabes que toda las bendiciones bajan al mundo justo cuando concluyen las plegarias?”

## Por el mérito de la mujer

El Jida en su libro “Petaj Enaim” trae las palabras del Talmud (Baba Metzia 59.) que dice: -Quien es cuidadoso con el respeto y honor de su esposa tendrá el mérito de la riqueza, tal como está expresado “Si el hombre y la mujer tienen el méritos, el brillo de la Divinidad está con ellos”, siendo precisamente ésta la puerta a la abundancia, y la mujer que representa a la realeza es la que trae esa influencia de bendición.

Gracias al Bircat Hamazón (Berajá posterior a la ingesta de pan)

He recibido de mis maestros que por el mérito del Bircat Hamazón se asegura un buen sustento (Sefer Hajinuj 430). Agrega en Mishná Berura, que por ello es apropiado leerlo del libro y no de memoria. El

Jida acota que para que el Bircat Hamazón sea beneficioso se lo debe recitar en voz alta y con alegría.

Rabbí Jaím Kanievski Shlita contó que recuerda haber estado en su infancia en casa del Jazón Ish Ztz”l y allí alguien mientras recitaba Bircat Hamazón hizo algunos ademanes para indicar algo, luego, el Jazón Ish dijo: No comprendo cómo la gente descuida el respeto del Bircat Hamazón siendo este un precepto de la Torá más importante aún que la mismísima Amida, donde a nadie se le ocurriría hacer señas o indicaciones.

## Algunos consejos más

Rabbí Pinjas de Koritz Ztz”l enseñaba que el pan se debe cortar con cuchillo ya que la frase “Jotej – corta, reparte vida a todo ser vivo” encierra el nombre de HaShem específico del sustento, además que trozar el pan arrancando los pedazos con la mano es el modo que lo hacen los pobres.

El Jida recomienda recitar el capítulo 23 del Tehilím que tiene 57 palabras que representan a ZAN=57=Sustenta.

El Admur de Shinova decía que es muy bueno e importante que esté siempre el salero lleno sobre la mesa.

## Perlas De La Perashá

### “Mira, Yo pongo hoy delante de ustedes la bendición y la maldición” (11, 26)

Cuentan que Rabbí Hershele de Guidzel aparentaba ser un simple campesino pero se sabía que en realidad era un gran sabio. Para comprobarlo fueron Rabbí Abraham Moshé de Peshisja y Rabbí Itzjak de Vorki, comenzaron a hablar de Torá y cada quien hizo su comentario, luego le dieron la palabra a Rabbí Hershele con la intención de evaluarlo. El sabio se dio cuenta y les señaló –“¿Que pude decirles un campesino como yo?. Ya dice en la Perashá “Mira, (al) Yo” cada uno debe saber autoevaluarse a sí mismo sin andar examinando a los demás.

### “La bendición: Si escuchan los mandamientos del Eterno su Di-s” (11, 27)

De acuerdo con las leyes de condicionar cosas es sabido que primero se dice la condición y luego el premio, por ejemplo debería decir “Si escuchan... entonces La bendición” por eso es que el Rashi aclara que en este caso la condición está formulada tácitamente diciendo “Tendrán la bendición si es que escuchan...”

### “Siempre habrá menesterosos en la Tierra” (15, 11)

Rabbí Iacob Baal Haturim dice que así como le pedimos a HaShem que nos oiga y atienda nuestros pedidos debemos tener abiertos nuestros oídos cuando un pobre y necesitado nos pide. No debemos olvidar que la vida es una rueda y aunque parezca imposible que alguna vez necesitaremos de alguien, eso solo será así si somos generosos con los demás, solamente con el mérito de la Tzedaká se puede garantizar que nunca nos faltara nada, al contrario, dar nos asegura que siempre tendremos abundancia y bendición.

### “Y tu ojo se vuelva mezquino contra tu hermano el necesitado y no le des, pues entonces él invocará al Eterno contra ti y habrá pecado en ti” (15, 9)

Rabbí Shmelke de Niklesheburg decía, hay gente que no solamente no da, sino que tratan de justificarse dando todo tipo de excusas, por ejemplo haciendo acusaciones para considerarlo no merecedor de la ayuda. Actuando así lo único que consiguen es que en el Cielo al que evalúen si es merecedor o no de lo que posee es a él, poniendo en riesgo todo lo que tiene.

### “Preserva y escucha” (12, 28)

El Zohar nos revela que para tener el mérito de comprender Torá se debe primero cumplir con las Mitzvot, como dice en el versículo “Preserva (las Mitzvot) y Escucha (la sabiduría de la Torá)”.

### *El camino hacia los valores y las buenas cualidades*

Dijo Rabbí Iojanan: En las afueras de Jerusalem había un lugar especialmente dispuesto para la contabilidad, allí se dirigían todas las personas que tenían que realizar cuentas y balances, dado que dentro de Jerusalem está prohibido angustiarse, y los números contables suelen generar preocupación. ¿Y por qué Yerushalaim debía estar siempre feliz? Rabbí Natán Tzvi Finkel de Slabodka responde que Yerushalaim debía ser una ciudad de santificación y glorificación de HaShem, llena de Torá y temor al Creador, cualquier mella en el espíritu de su alegría provocaría una falta en su esencia.

Era tan importante que en Yerushalaim la alegría no se viese afectada por nada, que se construyó un lugar especial para las “hacer las cuentas” fuera de la ciudad.

Rabbí Natán Tzvi cumplía con este principio básico de conservar siempre en el ambiente la alegría y felicidad, ya fuere en su hogar y en la Ieshibá, e inculcaba a sus alumnos para hicieran lo mismo en sus respectivos hogares, especialmente durante las festividades, tiempos en los cuales ese espíritu debía llegar a la cima; Canciones y melodías acompañadas de bailes apasionados se vivían sin cesar dentro de la Ieshibá, grandes multitudes se convocaban para ver y contagiarse de la felicidad alentada especialmente por Rabbí Natán Tzvi. Pero no solo en los Jaguim se vivía ese ambiente, durante todo el año la Ieshibá era un espacio de felicidad alimentado por el estudio de Torá que llenaba sus salas. Esa era la manera de sentir y transmitir el verdadero servicio a HaShem que tenía el Saba de Slabodka y si en su Ieshibá veía a alguien triste o desanimado, de inmediato lo alentaba a cambiar su estado de ánimo.

### *El terrible: ¡Pero!*

Salgamos de Jerusalem e ingresemos a nuestros hogares ¿Acaso no debería ser cada casa un Santuario? Entonces también allí se debe cuidar que siempre reine el espíritu de tranquilidad y júbilo, nada debería contaminar el ambiente, no podemos permitir que ningún tipo de angustia o tristeza nos invada.

La felicidad estimula el crecimiento y desarrollo personal y familiar, en oposición a la tristeza que nos frena e impide avanzar, provocándonos una merma constante en nuestro rendimiento y en nuestro servicio a HaShem.

Y si pensamos un poco descubriremos cual es la llave y el camino que conduce a la angustia, descontento y la tan temida depresión, es solamente una palabra: -¡Pero!-

Por ejemplo: Si tengo las mejores calificaciones -Pero- aún no tengo trabajo.

Mi casa es hermosa -¡Pero!- la cuota de la Hipoteca me está matando.

Mis hijos sanos y saludables -¡Pero!- tengo al chiquito con catarro.

Todos los problemas tienen un eje central el -¡Pero!-

La felicidad no es exclusiva de unos pocos, todos pretendemos tenerla ¿Pero cómo se la consigue, si la vida es tan compleja?.

La Mishná tiene una frase magistral “¿Quién es rico? –el que se siente feliz con lo que tiene”, invirtiendo el orden de las palabras descubrimos que también se puede formar la oración –“El que se siente rico con lo que tiene, es feliz” la felicidad depende de saber aceptar con fe que nada nos está faltando, cuando dejemos de tener -¡Peros!- será el momento cuando la alegría llegue a nuestras vidas. Un hogar Judío debe girar en torno a las Mitzvot y el servicio a HaShem con espiritualidad, no movidos por las cuestiones materiales y banales o por los que dirán sociales, que nos generan tantas angustias, saber vivir es lograr la felicidad de hacer lo que realmente nos corresponde.

### *El lado positivo de las cosas*

En realidad los desafíos y las dificultades son los que nos llevan a la alegría. Como lo enseñó Rab Shuav Ztz”l: Sentirse realizado es lo que nos genera la felicidad, cuando no logramos completar los objetivos es cuando aparece la tristeza, la falta de dinero, de salud, de capacidad, de trabajo etc., en esos momentos uno tiene la sensación que su problema no tiene solución, la vida es un sinfín de complicaciones. Pero la verdad es otra, HaShem nos ha creado llenos de faltas, nuestra misión es justamente tratar de conseguir la plenitud, pero no es esa plenitud la que nos genera la felicidad, sino el saber que lo estamos logrando.

Referido a este tema podemos mencionar que la psicología durante casi cien años trabajo enfocándose en los problemas de las personas tratando de resolver desde allí los inconvenientes, hoy casi todos coinciden que la mejor manera de resolver los problemas es aplicando la psicología positiva.

Nosotros como Iehudim supimos desde siempre que vivir contento y feliz es parte esencial de nuestro deber y servicio a HaShem. Y esa alegría depende de la forma de mirar las cosas, se puede ser pesimista sintiendo que siempre me está faltando algo u optimista y disfrutar de todo lo que tenemos agradeciéndole a HaShem por su infinita bondad y sintiéndonos felices de saber que estamos avanzando en la dirección correcta hacia la plenitud.

## *De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita*

### *Capturar el resplandor de la luz*

“Tres veces al año deberán presentarse todos los hombres del pueblo ante del Eterno tu Di-s en el lugar que Él elija” (16, 16)

Mi querido hijo Rabbí Rafael Pinto Shlita hizo un bello comentario de porque en la Torá el tema de la peregrinación a Jerusalem está justo antes de los temas referentes a los jueces de Israel que aparecen al inicio de la próxima Perashá. La razón es sencilla y elemental; durante las festividades todos tenían la oportunidad de sentir la fuerza y santidad propia del Bet Hamikdash, pero al regresar a sus hogares el calor de lo vivido perdía intensidad, para ello la Torá también nos da respuesta: Están los Jueces de Israel, personas que su brillo se asemeja al resplandecer del Cielo, en quienes posa la Divinidad de HaShem. Como lo describe el “Sforno” en su comentario de Perashat Bejukotai (26:12).

Podemos agregar que la palabra Reé (en numerología) suma 206, lo mismo que la palabra “Or-luz” esa luz que captaban cuando visitaban Jerusalem durante las festividades y la que encontraban en los Tzadikim al regresar a sus casas durante el resto del año.

## *Cuida tu Lengua*

### *Solo insinuarlo*

No se permite hablar Lashón Hará ni siquiera cuando la víctima ya sabía de lo que se había dicho de él. Quien lo cuenta lo hace indirectamente, a través de insinuación.

## *Sobre la Haftará Semanal*

*“¡Oh Afligida, atormentada, que no ha sido consolada!”  
(Ieshaiá 54)*

Esta Haftará es una de las siete llamadas “Shibá Denejamtá” que se leen luego del nueve de Av y nos habla del consuelo a través de la Fe y la Torá.